
How to cite this article:

BARRIOS, M.M. "Las cartas a los editores de la prensa en Colombia: escenario de solidaridad y acción ciudadana", *Communication&Society/Comunicación y Sociedad*, Vol. 26, n. 3, 2013, pp. 130-160.

Las cartas a los editores de la prensa en Colombia: escenario de solidaridad y acción ciudadana

Letters to the Editors of the Press in Colombia: scenario for citizen action

MARTA MILENA BARRIOS

mbarrios@uninorte.edu.co

Profesora e investigadora en Periodismo y Análisis de Medios. Universidad del Norte. Departamento de Comunicación Social. 800-01 Barranquilla. Colombia.

Recibido: 28 de noviembre de 2012

Aceptado: 14 de enero de 2013

RESUMEN: Mediante un diseño exploratorio secuencial dentro de los métodos mixtos, se desarrolló un análisis de contenido hermenéutico temático sobre las cartas que los lectores de la prensa en Colombia escribieron a los editores, entre 1999 y 2008. Con un procedimiento inductivo, se estudiaron 5.425 cartas del diario de circulación nacional *El Tiempo* y del de circulación regional *El Herald*. Se encontró que el público escribió sobre política interna, asuntos del ciudadano, producción de los diarios, política internacional y 26 subtemas. La interpretación de los sentidos y patrones dentro de las temáticas de mayor interés, mostró un fuerte sentido de comunidad, sentimientos de frustración e incertidumbre sobre algunos aspectos de la vida nacional y una diferencia notable en la narrativa y las emociones expresadas entre el público de ambos diarios.

Palabras clave: cartas a los editores, prensa, Colombia, métodos mixtos.

ABSTRACT: *Using a sequential exploratory design within mixed methods, I developed a hermeneutical thematic content analysis on the letters that readers of the press in Colombia wrote to the editors, between 1999 and 2008. Following an inductive procedure, 5.425 letters were studied from national newspaper El Tiempo and regional El Heraldo. I found that the public wrote about internal politics, citizen's affairs, the daily production, international politics and 26 other subtopics. The interpretation of the meanings and patterns within the topics of greatest interest, showed a strong sense of community, feelings of frustration and uncertainty about some aspects of national life as well as noticeable differences in the narrative and the emotions expressed by the public of the two dailies.*

Keywords: *Letters to the Editors, newspapers, Colombia, mixed methods research.*

1. Introducción

La primera sección de cartas a los editores en Colombia se publicó a principios del siglo pasado¹. Desde entonces, la comunicación epistolar entre los editores –los encargados de decidir qué mensajes llegarán a la audiencia y su público– se ha mantenido en forma ininterrumpida y entusiasta, a razón de cien mil cartas cada año². Pese a los cambios que presentan tanto la sociedad como los medios desde entonces, la sección se mantiene como un escenario preferido de participación ciudadana y se constituye en una contribución ejemplar de la prensa a la democracia.

En el mundo, desde el siglo XVII cuando se publicó la primera sección de Cartas en Italia, el espacio se mantiene en los matutinos de los cuatro puntos cardinales del planeta. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre fuera del país, a las cartas de los lectores en Colombia se les otorga una importancia limitada. El contenido no se aprovecha para hacer lecturas sobre la sociedad en forma global, ni para servir de referente en los procesos de producción informativa. Los medios prefieren conocer a sus audiencias con objetivos comerciales; en el sector público las peticiones, quejas y reclamaciones de los ciudadanos se atienden –en el mejor de los casos– con un criterio individual; y en los centros de investigación académica, tanto del país como de América Latina, su valor parece minimizarse, ya que existen muy pocos estudios centrados en forma específica en las cartas a los editores de la prensa. En contraste, más de un centenar de investigaciones demuestran el interés en el tema alrededor del globo desde hace casi un siglo, como se argumentará en detalle en la sección de Revisión de la Literatura.

Por otra parte, el hecho de acudir a un medio para comentar, contar una historia o hacer un llamamiento, convierte a las audiencias en públicos, en ciudadanos activos que deciden participar, buscar la solidaridad de sus pares, intentando que sus problemas individuales puedan conseguir una movilización colectiva. Sus mensajes a la prensa son una forma de hacer política, en la moderna plaza pública en la que los medios se han

¹ Este texto forma parte de mi tesis doctoral, *Cartas a los editores de la prensa como expresión de la esfera pública en la Colombia: un enfoque mixto*, desarrollada en la Universidad del Norte de Barranquilla.

² Cifra calculada a partir de entrevistas telefónicas con los editores de los principales diarios del país.

convertido; de conectarse con otros que no conocen, pero con quienes se sienten vinculados a través de valores comunes y sueños compartidos. Estudiosos como Wahl-Jorgensen consideran que, “en el actual momento histórico hay ansiedad por la clase de debate público que posibilitan instituciones como la sección de cartas, y el sentimiento de que su escasez significaría un desastre para la democracia”³.

En este sentido, el objetivo de este texto es mostrar los rasgos de la sección de cartas a los editores en el contexto colombiano, a partir de un análisis de las temáticas sobre las que los lectores se expresaron y la descripción de los sentidos inscritos dentro de sus textos. Para ello, llevé a cabo un estudio de los textos enviados por el público de los periódicos colombianos *El Tiempo* y *El Heraldo* –representativos de la prensa nacional y regional, respectivamente– en la década 1999-2008.

Desde el ámbito comunicacional, la decisión de tomar esa década como objeto de estudio obedeció a que se trata del período de transición entre el siglo XX –la centuria de las comunicaciones, por los grandes avances tecnológicos que permitieron una sociedad global– y el siglo XXI, el primero del nuevo milenio. La masificación de internet que tuvo lugar en esa década produjo cambios estructurales en la relación de las audiencias y los productores de medios. De un modelo vertical de comunicación dominante, en el que unos pocos transmitían contenidos a muchos, se pasó a uno potencialmente de doble vía, en el cual la posibilidad de retroalimentación de los ciudadanos es inmediata, por medios de foros o correos electrónicos.

De acuerdo con lo dicho, establecer los temas sobre los cuales se expresó el público de los diarios representa un intento de reivindicar la centralidad de los ciudadanos en este nuevo escenario comunicacional, un llamamiento sentido a las instituciones del sector oficial y del privado en Colombia para que escuchen y atiendan con mayor esmero lo mucho que la gente tiene que decir y una apelación vehemente a la academia, para que siga interpretando las expresiones libres y autónomas de los colombianos en otros estudios.

2. Revisión de la literatura

Al hacer un recuento de la transformación de la opinión pública en los siglos XVII y XVIII Habermas, resalta el protagonismo de las cafeterías y los salones –lugar de reunión de hombres y mujeres, respectivamente– en el nacimiento y la institucionalización de una opinión autónoma del pueblo. “En el salón la mente ya no estaba al servicio del patrón; la ‘opinión’ se emancipaba de los lazos de la dependencia económica”⁴. Al principio, las discusiones las llevaban a cabo los burgueses educados sin intervención de los miembros de la realeza pero, con el transcurso del tiempo, hubo debates de ideas entre nobles y plebeyos sin distinción de clase. Más adelante, también participaron en las tertulias artesanos y comerciantes, discutiendo primero sobre literatura y arte y luego sobre política y economía.

Según relató Habermas, estos grupos de debate tenían contertulios habituales pero, a medida que iban creciendo en número e importancia –hasta el punto que la discusión en

³ WAHL-JORGENSEN, Karin, “Understanding the Conditions for Public Discourse. Four rules for selecting letters to the editor”, *Journalism Studies*, vol. 3, n° 1, 2002, p. 69.

⁴ HABERMAS, Jürgen, *The Structural Transformation of The Public Sphere. An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, MIT Press, Cambridge, MA, 1991, p. 33.

ellos se consideraba un paso imprescindible en la publicación de un nuevo trabajo académico o de creación artística— se hizo necesario contar con publicaciones escritas que dieran cuenta del intercambio de ideas. En ese escenario surgieron los críticos, que manifestaban sus opiniones en nombre del “pueblo” en forma de cartas manuscritas primero y después impresas, que terminaron publicándose en forma habitual en los periódicos.

Con el tiempo, reporta el autor, los críticos llegaron a ser una suerte de censores morales de la época. Los textos de autores como Addison comenzaron a dar cuenta de la opinión del público sobre temas como “obras de caridad, y escuelas para los pobres, la mejora de la educación, los llamamientos para adoptar formas civilizadas de conducta, polémicas en contra de los vicios del juego, el fanatismo y la pedertería y en contra del mal gusto de los estetas y las excentricidades de los educados”⁵. Una diversidad temática similar a la de los lectores actuales.

Las cartas a los editores se agruparon en una sección especial en el siglo XVII y continúan presentes en nuestros días en los periódicos del mundo, como uno de los pocos escenarios de discusión ciudadana que se mantienen, por lo tanto, puede considerarse una institución clave en la esfera pública.

En la actualidad, debido a la capacidad de los medios para transmitir sucesos a lo largo y ancho del globo, un puñado de informadores transmiten a la opinión pública su visión particular de la vida social, sus valores y las rutinas profesionales con las que trabajan, moldeando la forma en que la audiencia percibe la realidad social. En una relación de correspondencia, los textos que escriben los informadores están permeados de las características particulares del contexto cultural de donde emergen. Como bien lo mencionaba Alexander, “las metas particulares e inclusive las acciones más estratégicas son encuadradas y algunas veces atadas por compromisos con los códigos culturales”⁶. De esta forma, para comprender los textos que se producen en una sociedad, aun los más universales, es menester tener en cuenta sus códigos culturales.

El contexto social de donde emergen las cartas de los lectores de la prensa, se ubica dentro de los límites de la esfera civil. Alexander establece una separación entre esta y las otras esferas de la sociedad, caracterizándola como “una esfera o subsistema de la sociedad, que está analíticamente, y en varios niveles, empíricamente separada de las esferas de la vida política, económica, familiar y religiosa”⁷. Arendt la llamaba esfera pública y decía que “al igual que el mundo en común nos junta y no obstante impide que caigamos el uno sobre el otro”⁸. Más adelante agregaba, en relación con el futuro de la sociedad, que “sólo la existencia de una esfera pública y la consiguiente transformación del mundo en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí, depende por entero de la permanencia”⁹. En ese sentido, podría entenderse que de la posibilidad de interacción constructiva entre los miembros de una comunidad en ese espacio colectivo, depende su crecimiento.

Sin embargo, es inevitable que exista interdependencia entre las esferas, toda vez que “la sociedad civil depende de recursos o insumos provenientes de otras esferas”¹⁰, como dice Alexander. El académico también resalta el carácter particular de la sociedad civil,

⁵ HABERMAS, Jürgen., *op. cit.*, p. 43.

⁶ ALEXANDER, Jeffrey, *The Civil Sphere*, Oxford University Press, New York, NY, 2006, p. 48.

⁷ ALEXANDER, Jeffrey., *op. cit.*, p. 53.

⁸ ARENDT, Hannah, *La Condición Humana*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 62.

⁹ ARENDT, Hannah., *op. cit.*, p. 64.

¹⁰ ALEXANDER, Jeffrey, *op. cit.*, p. 53.

que reconoce que “está regulada internamente por un discurso complejo”¹¹. En este discurso se puede ver reflejado al mismo tiempo lo universal y lo local, lo abstracto y lo concreto de las singularidades de los grupos humanos.

Dentro de la sociedad civil, los medios constituyen un escenario preferido de integración de conocimientos, actores y acciones de quienes se encuentran geográficamente dispersos, pero aún así mantienen vínculos comunes. “Los medios de comunicación masiva [...] constituyen una articulación fundamental del dominio civil imaginado e idealizado”¹², dice Alexander. De igual forma, los medios posicionan temas y actores sociales dentro de la agenda de la sociedad, debido al poder que tienen. Teorías con amplia aceptación como Agenda Setting¹³ proporcionan amplia evidencia empírica del poder de los medios informativos para establecer la agenda de la nación, esto es, para focalizar la atención del público en unos pocos temas clave.

Después de una búsqueda detallada de estudios, encontré que las cartas a los editores de la prensa han sido utilizadas como fuente de información privilegiada sobre la moral (Morrison y Love¹⁴, Wahl Jorgensen¹⁵, Richardson¹⁶, Barger¹⁷, Smith, Wakefield y Edsall¹⁸, Pounds¹⁹, Higgs y Schafer²⁰, Hoffman y Slater²¹, Yowell²², Marja Leena Bök y Satu Perälä-Littunen²³). Estos autores se centraron en mirar los valores colectivos que el público mencionaba en sus cartas a los diarios del Reino Unido, Estados Unidos, Zimbawe, Australia y Finlandia. Otros autores han utilizado las cartas para medir la participación social y la movilización ciudadana. Hogan²⁴ estudió las cartas después de

¹¹ ALEXANDER, Jeffrey, *op. cit.*, p. 48.

¹² ALEXANDER, Jeffrey, *op. cit.*, p. 75.

¹³ Cfr. MCCOMBS, Maxwell, *The Agenda Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion*, Paper presented at Mass Media Economics 2002 Conference, London School of Economics: <http://sticerd.lse.ac.uk/dps/extra/McCombs.pdf>.

¹⁴ Cfr. MORRISON, Andrew y LOVE, Alison, “A Discourse of Disillusionment: Letters to the Editor in two Zimbabwean Magazines 10 Years After Independence”, *Discourse and Society*, 7 (1), 1966, pp. 39-75.

¹⁵ Cfr. WAHL-JORGENSEN, Karin, “Letters to the Editor as a Forum for public deliberation: modes of publicity and democratic debate”, *Critical Studies in Media Communication*, 18:3, 2001, pp. 303-320.

¹⁶ Cfr. RICHARDSON, John E. “Now is the time to put an end to all this. Argumentative Discourse Theory and Letters to the Editor”, *Discourse and Society*, 12 (2), 2001, pp. 143-168.

¹⁷ Cfr. BARGER, Wendy, “Moral Language in Newspaper commentary. A Kholbergian Analysis”, *Journal of Mass Media Ethics*, 18 (1), 2003, pp. 29-43.

¹⁸ Cfr. SMITH, Katherine Clegg, WAKEFIELD, Melanie y EDSALL, Elizabeth, “The Good News About Smoking: How do US Newspapers Cover Tobacco Issues?”, *Qualitative Health Research*, 15, 2005, pp. 1180-1198.

¹⁹ Cfr. POUNDS, Gabriela, “Democratic participation and Letters to the Editor in Britain and Italy”, *Discourse Society*, vol. 17, n° 1, January, 2006, pp. 29-63.

²⁰ Cfr. HIGGS, Kim y SCHAFFER, Richard, “Communication and Prairie Radicalism. A Case Study of the Letters-to-the-Editor Column of the Nonpartisan League Leader (1915-1916)”, *North Dakota Journal of Speech and Theatre*, 2006, pp. 1-13.

²¹ Cfr. HOFFMAN, Lindsay y SLATER, Michael, “Evaluating Public Discourse in Newspaper Opinion Articles. Values-Framing and Integrative Complexity in Substance and Health Policy Issues”, *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 84 n° 1, 2007, pp. 58-74.

²² Cfr. YOWELL, Curt, *Collective Voice in Letters of the Alternative Press*, Paper presented at the annual meeting of the International Communication Association, TBA, Montreal, Quebec, Canada Online, 2008.

²³ Cfr. BÖÖK, Marja Leena y PERÄLÄ-LITTUNEN, Satu, “Children Need Their Parents More Than a Pizza in the Fridge! Parental responsibility in a Finnish newspaper”, *Childhood*, vol. 15 n° 1, 2008, pp. 74-88.

²⁴ Cfr. HOGAN, Jacqueline, “Letters to the Editor in the “War on Terror”. A Cross-national Study”, *Mass Communication and Society*, 9 (1), 2006, pp. 63-83.

los ataques del 11 septiembre de 2001 en Estados Unidos, para dar cuenta del nivel de apoyo al llamamiento del gobierno a la guerra contra el terrorismo. Hessing²⁵, y Lemert y Larkin²⁶, se centraron en las cartas para medir el apoyo del público a las causas ambientalistas. Estos últimos también las usaron para conocer la opinión del público como consumidor. Southgate y Hopwood²⁷ exploraron a través de las misivas a los diarios las reacciones negativas de los miembros de la comunidad gay de Australia. En Colombia, Vallejo²⁸ estudió cómo a través de sus cartas los lectores de la prestigiosa revista *Semana* contribuyeron al fortalecimiento de la línea editorial. De igual forma, develaron en sus misivas un fuerte sentido de comunidad.

De igual modo, las cartas han sido de mucha utilidad para los interesados en reconstruir períodos históricos, utilizándolas como artefactos. Es el caso de Inkeles y Geiger²⁹, quienes estudiaron las cartas a los editores publicadas en ocho diarios durante el régimen soviético. Por su parte, Risley³⁰, tomó las cartas escritas por un solo corresponsal, Melvin Dwinell, durante la Guerra Civil norteamericana. De otro lado, en dos estudios realizados en 2006 y 2007 en la universidad de Northern Illinois, Thornton^{31 y 32}, estudió las cartas publicadas en diarios norteamericanos durante el colapso de la bolsa de valores de 1929. Finalmente Carver³³ estudió las misivas escritas por mujeres entre 1870 y 1890, manifestando temas referentes a su empoderamiento en la sociedad de la época.

Buena parte de la utilidad de las cartas en la academia ha sido para dar cuenta de la opinión del público sobre los procesos producción informativa. Renfro³⁴, desarrolló un estudio de caso sobre la función de selección de contenidos de la realidad que llevan a cabo los periodistas al construir sus noticias. Por su lado Hynds³⁵, en estudios llevados a cabo en 1991 y 1994, se dedicó a determinar y describir el uso que los editores de las páginas editoriales les dan a las cartas de sus lectores. Thornton³⁶ se centró en el estudio de las cartas para determinar la desaparición del debate alrededor de la ética de los medios de comunicación. Otros destacados investigadores de la producción informativa

²⁵ Cfr. HESSING, Melody, "Green Mail. The Social Construction of Environmental Issues through Letters to the Editor", *Canadian Journal of Communication*, vol. 28, n° 1, 2003, pp. 25-42.

²⁶ Cfr. LEMERT, James y LARKIN, Jerome, "Some Reasons Why Mobilizing Information Fails to be in Letters to the Editor", *Journalism Quarterly*, 56, (1, Spring), 1979, pp. 165-168.

²⁷ Cfr. SOUTHGATE, Erica, y HOPWOOD, Max, "Mardi Gras Says 'Be Drug Free'. Accounting for Resistance, Pleasure and the Demand for Illicit Drugs", *Health*, (3), 1999, pp. 303-316.

²⁸ Cfr. VALLEJO, Maryluz, "Los lectores de *Semana* (1946-1961). Cartas de un país paradójico", *Signo y Pensamiento*, vol 23, n° 45, 2004, pp. 89-103.

²⁹ Cfr. INKELES, Alex y GEIGER, Kent, "Critical Letters to the Editors of the Soviet Press. Areas and Modes of Complaint", *American Sociological Review*, vol. 17, n° 6, Dec, 1952, pp. 694-703.

³⁰ Cfr. RISLEY, Ford, "'Dear Courier'. The Civil War Correspondence of Editor Melvin Dwinell", *Journalism History*, 31 (3), 2005, pp. 162-170.

³¹ Cfr. THORNTON, Brian, "Pleading their own cause. Letters to the editor and editorials in ten African-American newspapers, 1929-30", *Journalism History*, 32 (3, Fall), 2006, pp. 168-178.

³² Cfr. THORNTON, Brian, "Subterranean days of rage. How magazine letters to the editor in 1952 foretold a generation of revolution", *American Journalism*, 24 (1, Winter), 2007, pp. 59-88.

³³ Cfr. CARVER, Mary, "Every Women Find Their Voice in the Public Sphere. Consciousness Raising in Letters to the Editor of the Woman's Journal", *Journalism History*, 34, 1 Spring, 2008, pp. 15-22.

³⁴ Cfr. RENFRO, Paula, "Bias in Selection of Letters to the Editor", *Journalism Quarterly*, 56, (4, Winter), 1979, pp. 822-826.

³⁵ Cfr. HYNDS, Ernest C., "Editorial page editors discuss use of letters", *Newspaper Research Journal*, 13 (1), 1991, pp. 124-136.

³⁶ Cfr. THORNTON, Brian, "The disappearing media ethics debate in letters to the editor", *Journal of Mass Media Ethics*, 13 (1), 1998, pp. 40-55.

fueron Raeymaeckers³⁷; Nielsen³⁸ y Weinhold³⁹: el primero, indagó por los criterios de selección y edición de tres diarios de Bélgica; el segundo, reafirmó el carácter distintivo de las cartas como institución y las clasificó en tres géneros: historias, críticas y llamamientos. Finalmente Weinhold examinó las cartas al editor para dar pistas sobre el futuro del periodismo.

Algunos otros investigadores han encontrado que las cartas les fueron útiles para medir el clima político y las actuaciones de los grupos especiales de interés (Grey y Brown⁴⁰, Reader⁴¹, Lindahl⁴², Carpenter⁴³, Young⁴⁴, Llovet⁴⁵, Richardson y Franklin⁴⁶). Episodios de alta cobertura informativa como la infidelidad del Presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, con Mónica Lewinsky, el referendo nuclear en Suecia y los candentes debates al sistema de salud en Estados Unidos, fueron estudiados a través de las cartas a los editores de la prensa.

De igual forma, estos textos han servido a los investigadores para profundizar en la opinión ciudadana sobre temas de salud pública como la alimentación con leche materna y la depresión entre la población (Johansson, Danielsson, Lehti y Hammarström⁴⁷, Dodgson, Tarrant, Thompson y Young⁴⁸). Esta preferencia la tuvieron los investigadores mencionados, provenientes de China y de Suecia.

Por último, ha habido interés en los estudios académicos por establecer el perfil de los lectores que se comunican con los diarios. En ese sentido los investigadores (Forsythe⁴⁹, Singletary⁵⁰, Hodggets⁵¹, en 2000 y 2001; Ryfe⁵², Reader, Stempel y Daniel⁵³), llevaron

³⁷ Cfr. RAEYMAECKERS, Karin, "Letters to the editor: a feedback opportunity turned into a marketing tool. An account of selection and editing practices in the Flemish Daily Press", *European Journal of Communication*, 20 (2), pp. 199-221.

³⁸ Cfr. NIELSEN, Rasmus Kleis, "Participation through letters to the editor. Circulation, considerations, and genres in the letters institution", *Journalism*, 11, 2010, pp. 21-35.

³⁹ Cfr. WEINHOLD, Wendy, "Letters From The Editors: American Journalists, Multimedia, and The Future of Journalism", *Journalism Practice*, vol. 4, Issue 3, 2010, pp. 394-404.

⁴⁰ Cfr. GREY, David y BROWN, Trevor, "Letters to the Editor. Hazy Reflections of Public Opinion", *Journalism Quarterly*, vol. 47, Autumn, 1970, pp. 450-456.

⁴¹ Cfr. READER, Bill, "An Ethical 'Blind Spot'. Problems of Anonymous Letters to the Editor", *Journal of Mass Media Ethics*, 20 (1), 2005, pp. 62-76.

⁴² Cfr. LINDHAL, Rutger, "Media Concentration On Local Political Campaigns. A study on local newspapers and campaign organizations during the 1980 nuclear power referendum in Sweden", *International Communication Gazette*, 1983, vol. 31, n° 1, pp. 99-115.

⁴³ Cfr. CARPENTER, Laura, "Influencing Health Debates Through Letters to the Editor. The Case of Male Circumcision", *Qual Health Res*, April, 2009, vol. 19, n° 4, 2009, pp. 519-534.

⁴⁴ Cfr. YOUNG, Nathan, "Working the fringes. The role of letters to the editor in advancing non-standard media narratives about climate change", *Public Understanding of Science*, July, 2011, pp. 1-17.

⁴⁵ Cfr. LLOVET, Juan José, "El control de la prensa sobre la profesión médica. El caso de El País", *Reis*, 59, 1992, pp. 261-288.

⁴⁶ Cfr. RICHARDSON, John E. y FRANKLIN, Bob, "Letters of Intent. Election Campaigning and Orchestrated Public Debate in Local Newspapers' Letters to the Editor", *Political Communication*, 21, 2004, pp. 459-478.

⁴⁷ Cfr. BENGIS, Carita, JOHANSSON, Eva, DANIELSSON, Ulla, LEHTI, Arja y HAMMARSTRÖM, Anne, "Gendered Portraits of Depression in Swedish Newspapers", *Qual Health Res*, July, 2008, vol. 18, n° 7, pp. 962-973.

⁴⁸ Cfr. DODGSON, Joan, TARRANT, Marie, THOMPSON, Jackie T y YOUNG, Branda, "An Analysis of Infant Feeding Content Found Within the Hong Kong Print Media", *J. Hum Lact*, August, 2008, vol. 24, n° 3, pp. 317-325.

⁴⁹ Cfr. FORSYTHE, Sydney, "An Exploratory Study of Letters to The Editor and Their Contributors", *Public Opinion Quarterly*, vol. 14, n° 1, Spring, 1950, pp. 143-144.

⁵⁰ Cfr. SINGLETARY, M. y COWLING, M., "Letters to the editor of the non-daily press", *Journalism Quarterly*, 56, (1, Spring), 1976, pp. 165-168.

a cabo encuestas y entrevistas con los autores de las misivas a los diarios para conocer aspectos como su nivel educativo y socioeconómico.

Las teorías más usadas por los autores reseñados para aproximarse a sus respectivos objetos de estudio, a partir de las cartas enviadas a los editores fueron: Gatekeeping, Framing, la Escala de Valores Universales de Schwartz, la Teoría del Discurso Argumentativo y el Ciclo de Atención de un Asunto.

En conclusión, la revisión de la literatura presentada permite establecer que las cartas a los editores de la prensa ha sido un objeto valioso de estudio –en las ciencias sociales en general y en la disciplina de la comunicación social en particular– desde la segunda mitad del siglo XX hasta la fecha. El debate público que promueven, resulta una expresión valiosa del sentir de la sociedad civil actual, tanto como lo fue en los siglos XVII y XVIII cuando, en las cafeterías y los salones, surgió la opinión ciudadana independiente de la élite en el poder.

3. Metodología

Como mencioné en la introducción, con la masificación del internet, en la década objeto de estudio, 1999 y 2008, se presentó un cambio sustancial, que trasciende lo comunicacional y se inserta en los cimientos de la cultura. Para conocer las expresiones del público en este contexto social en particular y teniendo en cuenta la necesidad de estudiar con rigor y pluralidad de visiones estos textos, los métodos mixtos se presentaron como una opción metodológica ideal.

Al hacer una síntesis de las definiciones de métodos mixtos que habían propuesto 21 autores reconocidos, Johnson, Onwuegbuzie & Turner concluyeron que

la investigación en Métodos Mixtos es un tipo de investigación en la que un investigador o un equipo de investigadores combinan elementos de los enfoques de investigación cualitativo y cuantitativo (por ejemplo, el uso de puntos de vista cualitativo y cuantitativo, la recolección de datos, análisis, técnicas de inferencia) con el propósito de lograr amplitud y profundidad en la comprensión y la corroboración⁵⁴.

Dentro del marco de procedimiento de los métodos mixtos se llevó a cabo un análisis de contenido hermenéutico temático⁵⁵ (ACH-T) de las cartas de los lectores de *El Tiempo* y *El Heraldo*, como representativos de la prensa de circulación nacional y regional. Los temas y subtemas fueron procesados con el software QDA Miner y PASW Statistics18, logrando un análisis multivariado de los textos.

⁵¹ Cfr. HODGETS, J.E., “The Sound of One Voice: Eugene Forsey and his Letters to the Press”, *Canadian Journal of Communication*, 2001, pp. 432-435.

⁵² RYFE, David, “From media audience to media public: a study of letters written in reaction to FDR’s fireside chats”, *Media, Culture and Society*, vol. 23, 2001, pp. 767-781.

⁵³ Cfr. READER, Bill, STEMPEL, Guido H y DANIEL, Douglas K, “Age, Wealth, Education Predict Letters to the Editor”, *Newspaper Research Journal*, 25 (4, Fall), 2004, pp. 55-66.

⁵⁴ JOHNSON, R. Burke, ONWUEGBUZIE, Anthony y TURNER, Lisa, “Toward a Definition of Mixed Methods Research”, *Journal of Mixed Methods Research*, 1, 2007, p. 124.

⁵⁵ TASHAKKORI, Abbas y TEDDLIE, Charles (eds.), *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, Sage Publications, Los Angeles, CA, 2010, p. 380.

Esta investigación conservó una prioridad cualitativa (CUAL → cuan = generalización de resultados) que partió del hecho de haber utilizado un abordaje inductivo para el acercamiento a una realidad objeto de estudio. El diseño escogido fue exploratorio secuencial, basado en el modelo de Análisis simplificado en tres pasos de Manfred Max Bergman⁵⁶ que supone trabajar por etapas dentro del ACH-T: una primera cualitativa, en la que se explora el tema y se construyen unas categorías de análisis; una segunda fase cuantitativa, en la cual se miden los hallazgos de la primera; y una tercera etapa cualitativa, en la cual se interpretan y se ponen en contexto los resultados de las dos anteriores.

Así, en la primera fase cualitativa, se recogieron las cartas disponibles en los portales digitales de los periódicos, otras se sacaron de los archivos físicos de las bibliotecas, se fotografiaron y se digitalaron para formar la base de datos. La pregunta central que guió esta fase fue: ¿Qué temas emergieron de las Cartas a los Editores escritas por el público?

Los resultados se utilizaron para desarrollar categorías que luego fueron dimensionadas, medidas, caracterizadas en su distribución y correlacionadas en una segunda fase de análisis cuantitativo. Las preguntas guía para la segunda etapa fueron: ¿Qué temáticas emergieron con mayor frecuencia en las cartas a los editores de *El Tiempo* y *El Heraldo*?, ¿Cuál es la correlación en las temáticas para *El Tiempo*?, ¿Cuál es la correlación en las temáticas para *El Heraldo*? y ¿Hay diferencias estadísticamente significativas en el interés en las temáticas que mostraron los lectores en el diario de circulación nacional, *El Tiempo*, y el de circulación regional, *El Heraldo*?

Finalmente, en una tercera fase de recontextualización, se dotaron de sentido los hallazgos de ambas fases. La pregunta de investigación que guió el trabajo en esta etapa fue la siguiente: ¿Cuáles son los sentidos inscritos dentro de las temáticas con igual proporción de interés en ambos diarios?

3.1. Población y muestra

La audiencia de la prensa colombiana resulta ser una población asimétrica en términos de geografía, motivaciones, ideas, ocupación y creencias, se consultó acerca de la disponibilidad –acceso físico y online– de cada uno de los principales diarios representativos de las cinco regiones culturalmente diferenciadas en las que se compone el país.

Al hacer esto, se encontró dificultad en la disponibilidad de los textos tanto en formato digital como impreso en ese lapso, sobre todo, en los diarios de las regiones. De esta forma, determiné que los intereses particulares de esta investigación se podían satisfacer con eficiencia y sentido práctico a partir del estudio de los diarios *El Tiempo* –de circulación nacional, impreso en la capital del país– y *El Heraldo*, con sede en Barranquilla, la ciudad más grande del Caribe colombiano y una de las regiones más ricas desde el punto de vista cultural. La accesibilidad de la información en ambos diarios estaba garantizada. Teniendo en cuenta los criterios anteriores –accesibilidad y criterio experto– el universo poblacional para esta investigación fueron todos los textos

⁵⁶ Cfr. MAX BERGMAN, Manfred, “Hermeneutic Content Analysis. Textual and Audiovisual Analyses Within a Mixed Method Framework”, en TASHAKKORI y TEDDLIE (eds.), *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, Sage Publication, Los Angeles, CA, 2010, p. 389.

publicados en las versiones impresas de los diarios *El Tiempo* y *El Herald* de Barranquilla, correspondientes a los espacios *Foro del Lector* de *El Tiempo* y *Lectores Escriben* de *El Herald* desde el 2 de enero de 1999 hasta el 31 de diciembre de 2008.

El muestreo fue aleatorio simple estratificado –con estratificación proporcional al tamaño de la población de lectores en cada periódico– sobre el total de cartas publicadas por año, con un intervalo de confianza de 95% y un margen de error no mayor al 2%. Así, el total de cartas analizadas fue de 5.425.

Ante la imposibilidad de conocer qué proporción de los textos recibidos por los diarios son efectivamente publicados, se asumió que un texto enviado por un ciudadano tiene una probabilidad del 50% de ser publicado. Adicionalmente, se tomó como criterio de análisis, el número de cartas publicadas por los diarios anualmente, de acuerdo con los resultados de entrevistas en los diarios. La tabla 1 resume el tamaño final de la muestra y su distribución, por año y diario, así:

Tabla 1. Tamaño final de la muestra y su distribución, por año y diario

Diario	Número de lectores de prensa*	Porcentaje de lectores por diario	Número estimado de cartas publicadas al año	Tamaño mínimo de la muestra por año	Tamaño mínimo de la muestra 10 años	Tamaño meal de la muestra 10 años
<i>El Tiempo</i>	1.107.800	90%	2.190	353	3.530	4.722
<i>El Herald</i>	116.300	10%	1.825	39	390	703
Total	1.224.100	100%	4.015	392	3.920	5425

*A partir del Subtotal de los lectores de los dos diarios incluidos en el diseño.

Fuente: Asociación Colombiana de Investigación de Medios. Estudio General de Medios EGM Tercera Ola (2009).

La disponibilidad de la información excedió el tamaño mínimo inicial, de manera que se aumentaron los casos objeto de estudio en 1.507 unidades. En ese sentido, de acuerdo con el tamaño *real* de la muestra, la investigación tuvo un nivel de significancia de 0,05. Por su parte, el margen de error esperado no excedió el 0,03996168; es decir, finalmente el margen de error del estudio fue menor que el 2%.

Entonces, para la selección final de las unidades de análisis de *El Tiempo* se tomaron 30 cartas mensuales, se numeraron y se eligieron en forma aleatoria, a partir del total recopilado en el período mencionado. En el caso de *El Herald*, se seleccionaron entre 3 y 4 cartas mensuales a partir de un muestreo estratificado, donde los estratos estuvieron definidos por el primer, segundo y tercer tercio del mes respectivamente. Dentro de cada uno de estos estratos se seleccionó una carta –de forma aleatoria simple– buscando representatividad de los tres conglomerados de cada mes: el tercio de las ediciones de principios de mes, el tercio medio y el tercio final, cada año, replicándose en los diez años objeto de estudio.

3.2. Procedimiento

Para empezar, conformé una base de datos con los textos de los lectores de tal forma que su estructura permitiera la segmentación año a año y posibilitara la identificación de sus particularidades. Así, en primera instancia, utilizando la herramienta para contabilizar frecuencias Wordstat del Software QDA Miner, obtuve un listado desagregado de las palabras, por años y frecuencia de aparición. Seguidamente, realicé un proceso de reducción morfológica, descartando del análisis las conjunciones, los pronombres –personales, demostrativos, posesivos– las preposiciones y conectores, entre otras expresiones con escaso aporte semántico a la comprensión de los textos, por medio de la opción lista de exclusión del software. Seguidamente, llevé a cabo el proceso de lematización, que consiste en “la agrupación de palabras de un repertorio léxico que pertenecen a una misma familia semántica con el propósito de reducir el conteo”⁵⁷.

Una vez terminada la reducción descrita, comencé a hacer una primera categorización de las palabras con criterio morfológico, determinando la forma o estructura gramatical que adoptaba cada uno de los cuatro grupos principales seleccionados para hacer la observación: sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. Autores como Vendryes señalan que “nombres y verbos representan los elementos vivientes del lenguaje por oposición a los instrumentos gramaticales (preposiciones, conjunciones, artículos y pronombres)”⁵⁸. Estos últimos fueron excluidos del análisis. Siguiendo a Vendryes, los nombres son “la totalidad de los sustantivos y de los adjetivos comprendiendo, naturalmente, los adverbios de modo”⁵⁹. También se estudiaron los verbos, como núcleo del predicado, capaces de expresar una idea completa. Por otra parte, se identificaron los adjetivos y los adverbios, que son los que permiten ver en mayor medida las opiniones de quienes escriben.

Hecho lo anterior, pude establecer las categorías y subcategorías emergentes, de forma inductiva, teniendo cuidado de que guardaran correspondencia con las definiciones de los diccionarios (DRAE, *Para desarmar la palabra*⁶⁰, *Manual para cubrir la guerra y la paz*⁶¹). Los nombres escogidos fueron validados –por medio de reuniones formales y lluvia de ideas– por pares de los departamentos de Comunicación Social e Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte de Barranquilla, Colombia, en varias ocasiones.

Así, establecí cuatro temas y veintiséis subtemas como los que interesaron a los lectores. Posteriormente, volví a revisar las palabras en la base de datos y las asocié con los temas y subtemas, conformando entonces las *palabras clave* que se usarían en el resto de la investigación para reducir el volumen de la información objeto de análisis.

Mediante el uso de los operadores booleanos –*and*, *or*, *not*, ampliamente utilizados como herramientas de refinamiento de búsquedas en bases de datos y buscadores de internet– procedí a crear expresiones lógicas que integraran las palabras clave asociadas a los temas y subtemas, para codificar de manera múltiple todos los hallazgos. La

⁵⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE), *Diccionario en línea de la lengua Española*, 2010, <http://www.rae.es/rae.html>.

⁵⁸ VENDRYES, Joseph, *El Lenguaje. Introducción Lingüística a la Historia*, Cervantes, 1925, Barcelona, p. 184.

⁵⁹ VENDRYES, Joseph, *op. cit.*, p. 183.

⁶⁰ Cfr. CORPORACIÓN MEDIOS PARA LA PAZ, *Para desarmar la palabra. Diccionario de términos del conflicto y la paz*, Santa Fe de Bogotá, 1999.

⁶¹ Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL DE ALEMANIA, *Manual para cubrir la Guerra y la paz*, Fescol, Embajada de Alemania, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, Santa Fe de Bogotá, 1999.

codificación que se hizo para poder dimensionar los temas y subtemas en esta etapa significó, como dice James Anderson, convertir las cualidades en cantidades para poderlas medir⁶². Este proceso de codificación lo llevaron a cabo tres estudiantes egresados de los programas de Comunicación y Periodismo y Economía de la Universidad del Norte de Barranquilla, con amplia experiencia en análisis de contenido. Los profesionales fueron entrenados e informados de las particularidades de este proyecto de investigación.

4. Resultados Cualitativos: temas y subtemas en *El Tiempo* y *El Heraldo* 1999-2008

Después de haber revisado el proceso que siguen las cartas en los diarios colombianos, en especial el criterio para su publicación, retomo la información correspondiente a los temas a los que se refirieron los lectores en sus cartas, en el período objeto de estudio. De esta forma, se mencionan a continuación los 4 temas y 23 subtemas sobre los cuales escribieron los lectores de ambos diarios y su respectiva descripción.

Tabla 2. Temas y subtemas emergentes en *El Tiempo* y *El Heraldo* 1999-2008

Temas	Subtemas	Descripción
Asuntos del Ciudadano	Ética y moral públicas	El texto ofrece reflexiones sobre la búsqueda del bien común, hace referencia a valores cívicos que construyen y fortalecen el tejido social, intenta orientar el accionar colectivo o llamar la atención sobre debates polémicos.
	Experiencias Gratificantes	El texto menciona aspectos positivos y anécdotas de la vida cotidiana del público activo.
	Otros derechos/ Necesidades	El texto hace relación a un rango diverso de derechos y necesidades ciudadanas, incluyendo la necesidad de recrearse.
	Problemáticas urbanas	El texto comunica inquietudes sobre el espacio público, la movilidad y el medio ambiente que comparten los ciudadanos en su entorno urbano.
	Violencia estructural	Los textos centran la atención en temas como pobreza, miseria, salud, seguridad, medio ambiente, servicios públicos, salubridad y otros derechos ciudadanos, desde una perspectiva global.
Producción de los Diarios	Amarillismo/sensacionalismo	Abordaje excesivo y polémico de los hechos noticiosos en los textos o fotografías.
	Atención suscriptor	Inconsistencias en el recibo de las promociones, obsequios, separatas especiales, fascículos ofrecidos como exclusivos a los suscriptores.

⁶² Cfr. ANDERSON, James A., "Thinking Qualitatively. Hermeneutics in Science", en STACKS, Don y SALWEN, Michael, *An Integrated Approach to Communication Theory and Research*, Routledge, New York, NY, 2009, p. 40.

	Control interactividad	Regulación de la participación del público en los foros, para evitar faltas de respeto o desmanes.
	Críticas a periodistas	Manejo inadecuado de la información, sesgos, errores en datos, nombres y cifras, inconsistencias en iconografías, en el manejo de las fuentes, inadecuado criterio de selección de los temas.
	Errores entretenimiento/	Errores en la traducción de los textos, manejo excesivo de la publicidad.
	Publicidad	Inconsistencias en la periodicidad o supresión de la publicación de tiras cómicas, crucigramas y sudokus.
	Errores gramática	Se mencionan errores de gramática y ortografía, de titulación.
	Fallas a la ética	Faltas de respeto, pertinencia de la información, fallas a la protección de la identidad de menores y fuentes.
	Solicitud de publicación	Los textos hacen un llamamiento a la exactitud de los contenidos que publican y solicitan rectificación de información/contenido.
Política Exterior	Asuntos internos otros países	El texto comunica inquietudes sobre dinámicas sociales internas de países distintos a Colombia.
	Intervención foránea en conflicto	El texto menciona hechos que relacionan o muestran participación foránea en el conflicto político colombiano. También ofrecen reacciones a las tensiones entre los países vecinos de Colombia.
	Relaciones multilaterales	El texto se centra en los intercambios comerciales, culturales, económicos en el contexto de la comunidad internacional.
Política Interna	Conflicto interno	El texto centra la atención en el accionar de grupos armados organizados al margen de la ley, la guerrilla, autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como sus cabecillas, bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones, que caracteriza la ley 782 de 2002. Da cuenta de otros actores sociales asociados al conflicto político.
	Fuerza pública	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre el conjunto de organizaciones armadas permanentes que el Estado instituye, conforma, mantiene, prepara y financia para fines militares y policíacos: Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional.
	Miembros rama ejecutiva	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la Rama Ejecutiva. A nivel nacional están el presidente, vicepresidente y los ministros. A nivel regional, las gobernaciones, alcaldías, secretarios de gabinete, superintendencias y otros y sus titulares.

Miembros rama judicial	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la rama judicial como: La Corte Constitucional, la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de Estado, el Consejo Superior de la Judicatura y la Fiscalía General de la Nación.
Miembros rama legislativa	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y gestión de instituciones o funcionarios de la rama legislativa, el Congreso: el Senado de la República y la Cámara de Representantes.
Órganos de control	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre el desempeño, las acciones y la gestión de instituciones y funcionarios de la Procuraduría, Contraloría, Defensoría del Pueblo, Consejo Nacional Electoral, Registraduría, Banco de la República y Comisión Nacional de Televisión. También agrupa los comentarios ciudadanos en torno a los procesos electorales.
Sociedad civil	El texto proporciona comentarios críticos, formula un llamamiento o cuenta una historia sobre las acciones y la gestión de personas agrupadas libremente por su afinidad: grupos religiosos, sindicatos, asociaciones, organizaciones indígenas o de negritudes, instituciones que protegen los derechos humanos, ONG's, universidades y otro tipo de corporaciones.

La validación estadística de la dependencia entre los temas y subtemas fue así:

Tabla 3. Prueba de Chi-cuadrado temas y subtemas diario *El Tiempo*

	Valor	G1	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18108,000a	66	,000
Razón de verosimilitudes	14516,001	66	,000
Nº. de casos válidos	6036		

a. 8 casillas (8,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,13.

Nota: Con un nivel crítico del estadístico χ^2 (Chi cuadrado) igual a 0.000, es decir, inferior a 0.05 se rechaza la hipótesis nula que plantea independencia entre los temas y los subtemas. En este sentido, se valida estadísticamente la hipótesis alternativa, la cual nos dice que existe asociación entre los temas y subtemas.

Fuente: Cálculo de la autora, utilizando SPSS 18.

Por otra parte, las particularidades del diario regional *El Herald* demandaron que durante el proceso de codificación se pensara en nombrar otros subtemas para catalogar un grupo de narraciones distintivas de estas cartas. El resultado es el aporte de tres subtemas adicionales a la categoría Asuntos del Ciudadano (ver tabla 4.). Esto determinó un total de 26 subtemas en el estudio. A continuación, la relación de lo dicho:

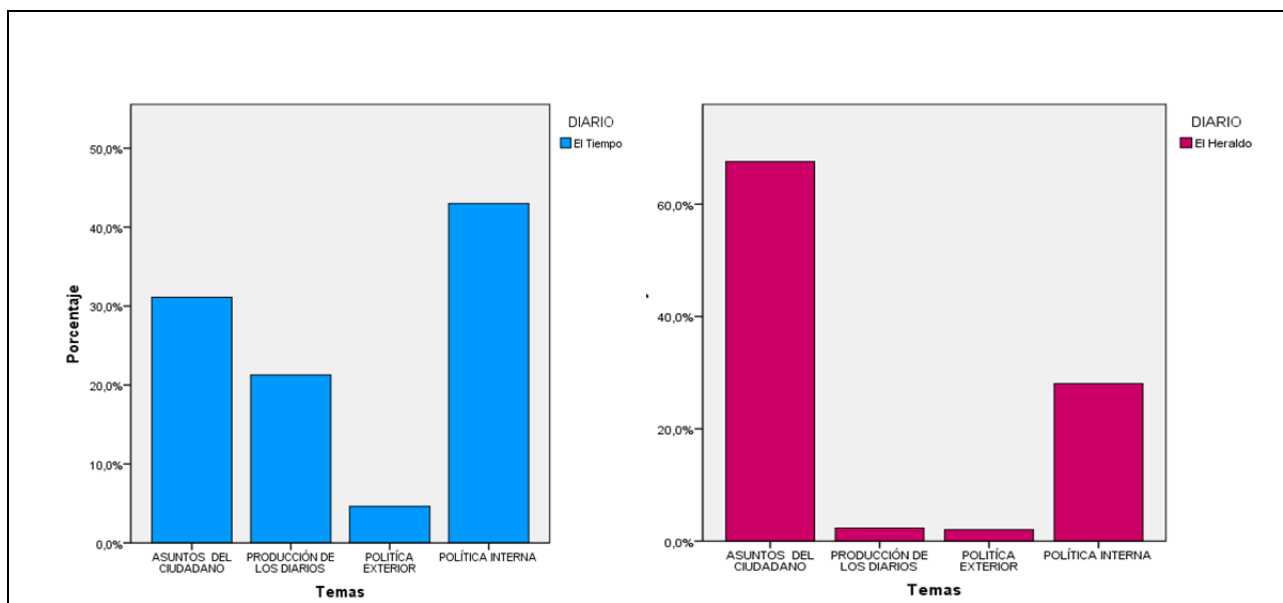
Tabla 4. Categorías conceptuales temas y subtemas emergentes particulares de *El Heraldo*

Temas	Subtemas	Descripción
ASUNTOS DEL CIUDADANO	Otras narraciones	Se incluyen textos literarios, históricos, referencias a personajes de la farándula, leyendas o mitos populares.
	Aspectos religiosos	Los textos hacen referencia a temáticas asociadas a la fe de cada individuo a la esperanza en que la divinidad interceda en la solución de problemas cotidianos. Fiestas religiosas, etcétera.
	Comunicados institucionales	El texto contiene anuncios, agradecimientos o informaciones oficiales que sujetos colectivos desean hacer públicas.

5. Resultados cuantitativos: frecuencia y distribución de Temas y Subtemas en El Tiempo y El Heraldo

Como se mencionó antes, en la segunda fase de la investigación, determiné las diferencias estadísticamente significativas en el interés en las temáticas, entre el público del diario de circulación nacional *El Tiempo* y el regional *El Heraldo*. Los lectores del primero prefirieron hablar de política interna, por encima del 40%. Los del segundo, por su parte, centraron la atención en asuntos del ciudadano, con porcentajes superiores al 60% y un comportamiento estable en la década. Política exterior y producción de los diarios fueron temas de menor interés en ambos matutinos. La figura 1. y la tabla 5. dan cuenta de esto

Figura 1. Porcentaje de interés del público en cada tema en *El Tiempo* y *El Heraldo* 1999-2008



La tabla 5, a continuación, expresa de manera estadísticamente proporcional el peso de cada tema, ya que las cartas de *El Tiempo* representan el 90% de la muestra y las de *El Heraldo* el 10%:

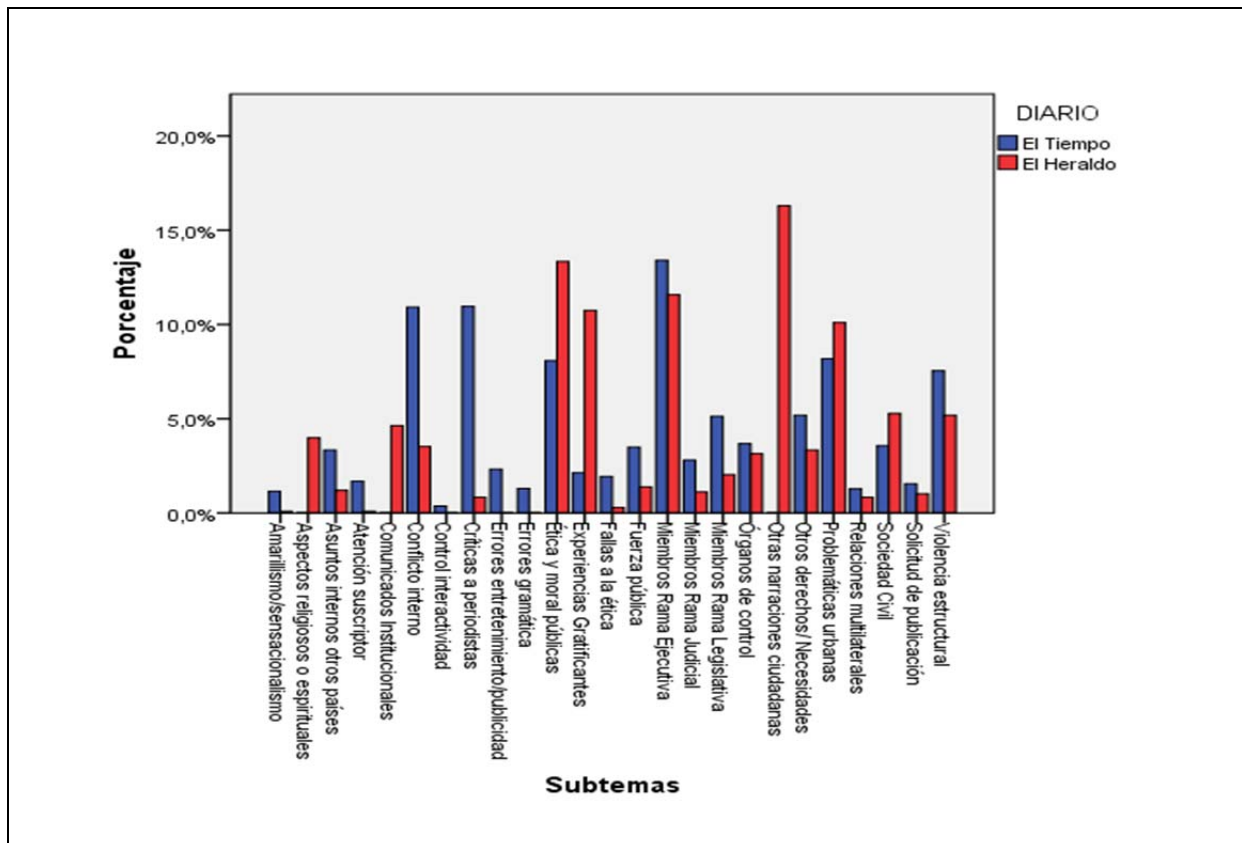
La diversidad de temáticas específicas que trataron los lectores de ambos diarios en sus misivas –los subtemas– se agruparon en subcategorías, que se listan a continuación. En la figura 2 se muestra de manera simultánea su comportamiento tanto en *El Tiempo* como en *El Heraldo* durante la década estudiada. En forma porcentual se observa que en relación con *El Tiempo*, los subtemas: miembros de la rama ejecutiva, críticas a periodistas y conflicto interno, son los de mayor interés. Mientras tanto, para los

Tabla 5. Tabla de contingencia comportamiento Temas *El Tiempo* y *El Heraldo* 1999-2008

Tema	Frecuencia	Diario		Total
		<i>El Tiempo</i>	<i>El Heraldo</i>	
Asuntos del ciudadano		1753	730	2483
	% dentro del tema	70,60%	29,40%	100,00%
Producción de los diarios		1198	25	1223
	% dentro del tema	98,00%	2,00%	100,00%
Política exterior		260	22	282
	% dentro del tema	92,20%	7,80%	100,00%
Política interna		2422	303	2725
	% dentro del tema	88,90%	11,10%	100,00%
Total		5633	1080	6713
	% dentro del tema	83,90%	16,10%	100,00%

lectores de *El Herald*, otras narraciones ciudadanas presenta el mayor interés, seguido por ética y moral públicas y miembros de la rama ejecutiva.

Figura 2. Subtemas en *El Tiempo* y *El Herald* 1999-2008



Como ocurrió con los temas, la tabla 6 expresa de manera estadísticamente proporcional, el peso de cada subtema y permite mostrar los contenidos en los cuales centraron la atención los lectores de ambos diarios por igual y en los que prefirieron los lectores de *El Tiempo* y *El Herald* en forma separada. Como la tabla que sigue, permite establecer el consenso temático de los lectores, a partir de la misma decidí conformar una base de datos más pequeña, que incluyera solamente las temáticas específicas que resultaron con igual preferencia en ambos diarios. Es decir, de 5.425 textos, la base de datos para la tercera etapa del estudio, recontextualización, se redujo a 1.873 textos.

Tabla 6. Intervalo de confianza para la diferencia de proporciones *El Tiempo* y *El Herald*

Subtemas	Intervalo de confianza	Proporción
----------	------------------------	------------

Amarillismo/sensacionalismo	0,003	0,018	
Asuntos internos otros países	0,006	0,032	
Atención suscriptor	0,007	0,025	Mayor en <i>El Tiempo</i>
Conflicto interno	0,044	0,089	
Críticas a periodistas	0,081	0,125	
Ética y moral públicas	-0,115	-0,072	
Experiencias gratificantes	-0,135	-0,107	Mayor en <i>El Herald</i>
Fallas a la ética	0,007	0,026	
Fuerza pública	0,005	0,031	Mayor en <i>El Tiempo</i>
Miembros rama ejecutiva	-0,04	0,011	Igual en ambos diarios
Miembros rama judicial	0,002	0,026	
Miembros rama legislativa	0,01	0,042	Mayor en <i>El Tiempo</i>
Órganos de control	-0,018	0,011	
Otros derechos/ necesidades	-0,007	0,026	Igual en ambos diarios
Problemáticas urbanas	-0,07	-0,028	Mayor en <i>El Herald</i>
Relaciones multilaterales	-0,006	0,011	Igual en ambos diarios
Sociedad civil	-0,048	-0,018	Mayor en <i>El Herald</i>
Solicitud de publicación	-0,007	0,012	
Violencia estructural	-0,01	0,029	Igual en ambos diarios

Nota: Los cálculos se hicieron con una confianza del 95%. La tabla solamente lista los subtemas que fueron comunes en ambos diarios.

6. Resultados segunda etapa cualitativa: recontextualización

De acuerdo con lo anterior, esta tercera fase del análisis hermenéutico de contenido con énfasis en los temas (ACH-T) tuvo como objetivo ofrecer una instancia adicional de análisis cualitativo que permitió encontrar relaciones más profundas entre las temáticas de los textos de los lectores. Para esto, vinculé los resultados del análisis dimensional del texto con el material de base. Al describir esta fase, Max Bergman señala:

Los patrones y estructuras del análisis estadístico serán conectadas o recontextualizadas con el material de origen para interpretar los elementos temáticos objeto de investigación dentro del contexto a partir del cual los códigos fueron identificados en primer lugar⁶³.

Reconozco, pues, la existencia de significados embebidos en los diferentes niveles de comprensión de los textos, que se rescatan a partir de la lectura e interpretación repetidas y el conocimiento del contexto en el que fueron producidos. Siguiendo a Max Bergman, el contexto en esta investigación se define como un estadio intratextual. De acuerdo con el procedimiento inductivo seguido a lo largo de este estudio, se acudió de nuevo a la base de datos almacenada y codificada en el software QDA Miner. Se filtró de la base de datos general la información correspondiente a los subtemas Miembros rama ejecutiva, Órganos de control, Otros derechos/necesidades, Relaciones multilaterales, Solicitud de publicación y Violencia estructural, que fueron los que resultaron con igual preferencia en ambos diarios, después de haber calculado el intervalo de confianza para la diferencia de proporciones de *El Tiempo* y *El Heraldo* 1999-2008. (ver tabla 6).

Le pedí al software que hiciera un análisis de contenido para proporcionar el listado desagregado y ordenado de mayor a menor, de todas las palabras en las cartas de cada una de las cuatro categorías mencionadas, arrojando como resultado una lista de 26.851 expresiones. Después de excluir las preposiciones, artículos y conjunciones, mediante una nueva lematización, tomé en cuenta los sustantivos, verbos y pronombres, para encontrar elementos comunes que pudieran sugerir nuevos sentidos en las primeras cien palabras. Con ellas hice asociaciones libres y utilicé el software para recuperar los textos. Algunos de los vocablos que asocié fueron: *país/es/nuestro; nosotros/colombianos; colombianos/bien; Colombia/es; Bogotá/Barranquilla/alcalde; dineros/públicos; derecho/público/públicos/ pueblo/trabajo/salud/educación/seguridad*. Adicionalmente, revisé los casos en donde encontré palabras del listado que me parecieron relevantes por sí mismas como *deben* y *paz*. Otra de las expresiones que despertó mi curiosidad fue *carnaval* toda vez que –pese a no estar en el listado de las cien palabras reseñadas con anterioridad– seguía apareciendo embebida en los textos en donde la búsqueda inicial había sido *paz* y *derechos*.

En esta nueva lectura, encontré un elemento central: la referencia a la *identidad* compartida por el público que escribió a los medios y su auto percepción como una comunidad representativa de *los colombianos de bien*, de aquellos que desean con vehemencia la paz para el país, quieren educarse y trabajar duro para conseguir bienestar para ellos y sus familias. En la interpretación de las experiencias que narraron a partir de los nuevos niveles de comprensión embebidos en los temas de igual interés

⁶³ MAX BERGMAN, Manfred, *op. cit.*, p. 392.

en ambos diarios, se profundizó el análisis construyendo lo que Moustakas (1994, en Creswell, 2013)⁶⁴ llama unidad de significado.

En suma, a partir de la interpretación de las experiencias narradas en los textos de los lectores y el rescate de nuevos niveles de comprensión embebidos en los temas de igual interés en ambos diarios, pude identificar las siguientes tres unidades de significado: Sentido de comunidad, Indignación e incertidumbre e Historias y afectos, Diferencias entre el público de los diarios.

6.1. *Sentido de Comunidad*

Esta primera unidad de significado da cuenta del entendimiento compartido en forma natural por los lectores. A lo largo de los textos de quienes escribieron a la prensa advertí una cercanía de criterios y afectos que se hicieron visibles a partir de la utilización repetida del pronombre “nosotros”, del verbo “somos”, del sustantivo “colombianos” y de la expresión “colombianos de bien”. Los lectores se refirieron a sí mismos como una comunidad desde lo positivo y desde lo negativo, al reconocer en sus misivas las fortalezas y debilidades de los nacidos en el país. Algunos extractos de estas cartas, dan cuenta de esa idea:

La máxima autoridad del país somos los colombianos de bien (*El Tiempo*, 10 dic. 2000).

No solo están decepcionados los funcionarios honestos del DAS sino los colombianos de bien, que respetamos las leyes, así no estemos de acuerdo con ellas; los que vemos cómo se equivoca el Presidente con la escogencia de sus funcionarios (*El Tiempo*, 28 oct. 2005).

Los colombianos, con la indiferencia que nos caracteriza, aguantamos unos diez Eln, otras diez Farc y quién sabe qué más (*El Tiempo*, 19 ene. 2001).

Colombia es un inmenso hospital sin hospitales (*El Tiempo*, 27 oct. 1999).

Hagamos de Colombia ‘Una nación de paz’. Nuestra patria ‘Colombia’ necesita del trabajo de hombres y mujeres buenos, de la inocencia de los niños, de la esperanza de los ancianos, de todos y cada uno de nosotros. ¿Colombiano?, sigue adelante! El camino no es fácil pero volveremos a ver esta Colombia tuya y mía grande y majestuosa como nuestro cóndor, emblema nacional (*El Herald*, 28 abr. 2000).

Vale la pena resaltar la tendencia repetida del público de los diarios estudiados, en el sentido de reconocerse a sí mismos como representativos de la mayoría de sus coterráneos, a quienes consideran personas educadas, trabajadoras, con deseos de salir adelante y vivir en un país pujante y en paz. Sin embargo, también reconocen defectos como la falta de acción efectiva de la sociedad civil para propiciar el fin de algunos de los problemas más sentidos de la sociedad, en especial, los relacionados con el conflicto interno.

⁶⁴ Cfr. CRESWELL, John W., *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*.. Sage Publications, Thousand Oaks, CA, 2013.

6.2. *Indignación e incertidumbre*

La segunda unidad de significado rescata los sentimientos compartidos por el público sobre los aspectos que le producen frustración e inseguridad en su esfera privada y que desean compartir en forma pública a través de las cartas que envían a los editores de los diarios.

Encontré en esta unidad de significado que, con mucha frecuencia, las cartas expresaban incertidumbre frente al futuro después de la expresión inicial de la rabia o la inconformidad por situaciones determinadas: el accionar equivocado de un servidor público –como el presidente de la República, sus ministros, los senadores y los funcionarios del Das– o de una figura de autoridad en el contexto nacional o en el local. Así lo demuestran las oraciones clave, extraídas de las cartas, que presento a continuación.

Dan ganas de llorar de rabia y amargura porque este pueblo colombiano no aprende y sigue eligiendo a los mismos manilargos de siempre [...]. Y a los niños nos toca enseñarles en la escuela que Colombia es un verdadero país soberano. ¿Cuál soberano? (*El Tiempo*, 9 may. 2005).

Qué indignación y tristeza se siente al saber que un senador crea su empresa y luego impulsa el proyecto para llenarla de plata (*El Tiempo*, 12 may. 2005).

El Gobierno pretende con estas drásticas medidas generar más empleo, pero a costa de quitarle o disminuirle el precario ingreso y trabajo de miles y miles de colombianos. Dios quiera que la Comisión Séptima del Senado con la Presidencia del Senador Edgar Perea se den cuenta de que esto no le conviene a la clase obrera del país (*El Heraldo*, 18 ago. 1999).

Otro de los detonantes de la indignación del público fue el trabajo de los periodistas. Hubo críticas airadas frente al tratamiento de la información judicial y protestas en las regiones por el tratamiento informativo. Las frases que presento a continuación dan cuenta de lo dicho.

¿Cómo es posible que el principal periódico de Colombia permita semejantes artículos [acerca de la profanación de la tumba de Julio Garavito Armero] sin hacer un rechazo al ultraje? (*El Tiempo*, 28 abr. 2008).

En la sección Domingo a Domingo del pasado 10 de marzo dicen que la recompensa por alias Iván Ríos era de 50 millones de pesos. No, señores. El lío de la recompensa obedece precisamente a que se trata de 5.000 millones de pesos. ¡Ojo con las cifras! (*El Tiempo*, 24 mar. 2008).

Por otra parte, los colombianos que escribieron cartas a *El Tiempo* y *El Heraldo* durante la década objeto de estudio, manifestaron su rechazo vehemente en relación con algunos temas en que el Estado ha demostrado, en su opinión, ser incapaz de satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos. Algunos ejemplos de lo mencionado son:

Todos los colombianos estamos muy preocupados porque la tasa de desempleo es de 16 por ciento, es decir, 3,1 millones de colombianos sin trabajo. Por ninguna parte se ve una nueva industria y de diez años para acá lo único que se ha hecho en el país en industria son las fábricas de arepas (*El Tiempo*, 4 oct. 2002).

Hablar sobre corrupción en Colombia es hablar del origen de toda la problemática de violencia, barbaridad y grupos al margen de la ley, mal llamados subversivos (*El Tiempo*, 29 ago. 2003).

No hay derecho, qué infamia, qué crueldad, en qué porquería nos hemos convertido los colombianos, ¿acaso nosotros no vamos a llegar a viejos? ¿Qué le pasa al estado colombiano?, por qué abusa así [...] qué importa que los viejos mueran de hambre, qué importa que no los atiendan en las EPS por falta de pago, nada importa, solo importa el dinero, ¡que se mueran los viejos! (*El Herald*, 28 dic. 2004).

Con respecto a la salud, encontré mucha indignación por la falta de atención para los colombianos de escasos recursos. Las cartas dieron cuenta del clamor de la población vulnerable, como los ancianos y los jubilados, por atención digna; de las protestas por las continuas alzas en el precio de los medicamentos y de los vicios del modelo de salud pública en general, tal como nuestro a continuación.

Hay leyes que sobran en nuestro país porque no se aplican, y este proyecto de ley No. 172 sería una más, ya que la diabetes no es la única enfermedad que agobia a la humanidad [...]. Si hay más de un millón de diabéticos, pregunte al Ministerio de Protección Social cuántos hipertensos hay en el país y cuántos cancerosos y cuántos con sida. ¿Para qué más leyes si el Ministerio tiene en sus manos las armas para prevenir y curar? (*El Tiempo*, 29 ago. 2003).

Resulta increíble que el ministro Diego Palacio siga creyendo que todos los pobres trabajadores independientes tenemos Internet con banda ancha y cuenta bancaria. No tiene ni idea de cómo se vive en los estratos más pobres. ¿Qué ente vigila estas arbitrariedades? ¿El Procurador, el Contralor, el Defensor del Pueblo, la Superintendencia de Salud? Que alguien haga algo o nos vamos a quedar sin nuestro derecho a la salud (*El Tiempo*, 6 ago. 2008).

Por otra parte, no faltó la expresión en las cartas a los editores de la indignación de los lectores en relación con el conflicto interno colombiano. Las principales temáticas gravitaron en torno al rechazo airado del público frente a la intervención de Venezuela y Ecuador en el conflicto. También hay una profunda indignación en las cartas contra el grupo rebelde, las FARC, por el secuestro de colombianos y las exigencias que plantean para liberarlos.

Las Farc, siempre se ha comprometido con acuerdos de abandonar el escalofriante accionar terrorista en el territorio nacional, sin que se pueda apreciar el más mínimo deseo de cumplirlos (*El Herald*, 25 oct. 2001).

Finalmente, encontré algunas referencias airadas al manejo de un tema que, en apariencia, no ha tenido tanta visibilidad en la agenda de los medios ni en la agenda pública: el manejo de los recursos ambientales.

Hace varios días Cúcuta está sin agua por un gravísimo problema ecológico causado al río Pamplonita [...]. A pasos agigantados vemos cómo se acerca el oscuro futuro de la riqueza biótica de Colombia (*El Tiempo*, 11 jun. 2007).

La deliberada miopía que diferentes gobiernos han tenido hacia la riqueza hídrica de Colombia se reflejó en Semana Santa. Tener que importar una escandalosa cantidad de pescado de río, proveniente de sitios tan distantes como Vietnam, es penoso (*El Tiempo*, 24 mar. 2008).

Los extractos de cartas anteriores muestran cómo el público se quejó con vehemencia de la falta de atención de las autoridades a las problemáticas más sentidas en materia de medio ambiente, que se presentan de manera repetida cada año en Colombia por el manejo inadecuado de los recursos naturales en el país.

6.3. *Historias y afectos: diferencias entre el público de los diarios*

Por último, esta unidad de significado da cuenta de las diferencias entre el público de los diarios, al relatar las distancias entre los textos del público en términos de su extensión y el tono que utilizan para comunicarse.

Los lectores de *El Herald*, el diario de la región Caribe, por lo general, escriben piezas más largas, muy poco conectadas con la actualidad y definitivamente mucho más lejanas a la agenda de la prensa; mientras los de *El Tiempo*, el matutino de la capital, se acogen a estándares de longitud determinados por el espacio de la sección de cartas.

Por otro lado, el tono de las misivas que escriben estos lectores del diario nacional los perfila como una comunidad que tiene una relación más distante con los productores de la información: Su tono expresivo y las temáticas que abordaron son mucho más formales y distantes que las del público del diario regional *El Herald*. Así mismo, se advierte un desconocimiento de la cadena de mando al interior del diario capitalino.

En contraste, los lectores que escriben a *El Herald* con frecuencia se refieren al director del diario como vecino suyo –o se identifican ellos mismos como vecinos– y con este criterio le escriben textos mucho más cercanos, cálidos, anecdóticos y por momentos emotivos. Cuentan historias, envían poemas, canciones, versos, escriben textos más largos, como se mencionó. El tono de la comunicación con *El Herald*, pues, evidencia un acercamiento más horizontal al medio y una mayor libertad de los lectores para construir su propia agenda.

Al tener el lápiz entre Las Palmas de mi mano brota en mí la inspiración que me producen tus recuerdos que afloran a cada momento en mis pensamientos iguales que Las Flores que con su radiante belleza natural adornan El Campito de mi corazón que es un Santuario en donde se venera la hermosura de rostro y las cualidades de tu persona que es El Centro de atracción de todo los hombres. Pues el Modelo ideal que cualquier hombre podría desear, por ello no sabes cuán orgulloso me siento de una mujer como tú y espero con paciencia con la Buena Esperanza de lograr La Victoria de tu amor y con nuestra Unión hacer germinar Los Pinos de nuestra felicidad y El Recreo de nuestro bienestar y sentirme transportado al Paraíso, en donde abunden Los Olivos de La Paz y La Ceiba de la armonía... (*El Herald*, 5 abr. 1999).

Por otra parte, el público que escribe a *El Tiempo* suele ser mucho más crítico del trabajo de los periodistas: suelen corregir la ortografía y la sintaxis, la pertinencia de la publicación de determinados contenidos, hacen notar a los comunicadores los errores en las fotos, inconsistencias entre estas y los pies de foto, equivocaciones en datos, nombres y cifras, encuentran errores en las traducciones, pero, sobre todo, son absolutamente incisivos con los gazapos en el entretenimiento. Los errores en la traducción de los textos, el exceso en la publicidad, las inconsistencias en la periodicidad o la completa supresión de la publicación de tiras cómicas, crucigramas y sudokus se evidencian en estos dos ejemplos:

El 10 de diciembre leo el siguiente titular: ‘El padre Antonio se cansó se (sic) enterrar muertos’... ¡Qué descuido! Y también sería deseable que la seriedad se reflejara en las secciones de entretenimiento; el 15 de diciembre publicaron el mismo sudoku del día 14... ¡Es el colmo! (*El Tiempo*, dic. 2006).

Me extraña que los domingos la sección de tiras cómicas se haya reducido a media página, siendo esta sección tan importante como cualquiera; adicional a haber suspendido sin ninguna explicación las diarias de ‘Don Brutus’ y ‘A bordo’. (*El Tiempo*, sep. 2006).

Dada la gran riqueza de relaciones y sentidos que se hicieron visibles en esta tercera fase del estudio, se podrían seguir haciendo en otros estudios, profundizaciones que establezcan con más detalle, por ejemplo, los esquemas narrativos que utilizó el público.

7. Discusión

La gran variedad de temáticas que incluyeron los colombianos en diez años de cartas a la prensa y el gran volumen de misivas que recibieron los editores de *El Tiempo* y *El Heraldo*, dan cuenta de centralidad de esta institución mediadora entre el público y los productores de información en Colombia.

Lo anterior, también rinde testimonio a la vigencia de la prensa como institución, a pesar de los múltiples ajustes que ha tenido que acometer para evolucionar en un entorno marcado por cambios estructurales en el ámbito social y en el mediático. Estos cambios les han dado un protagonismo sin precedentes a los ciudadanos, al punto que académicos como Ramonet y Cerbino⁶⁵, consideran que se han constituido en el quinto poder.

Después de haber explorado en forma minuciosa las cartas escritas por los lectores colombianos durante una década, puedo concluir que las temáticas tratadas por el público se apartan de la agenda de los productores de la información. Por tanto, los hallazgos de esta investigación se equiparan a los de Nielsen en Estados Unidos quien advirtió que la sección de cartas a los editores es un ámbito comunicacional diferente: “Mientras que las noticias son una coproducción entre periodistas y sus fuentes (Cook, 1998), las cartas deben ser vistas como una coproducción entre editores y quienes

⁶⁵ Cfr. RAMONET, I. y CERBINO, M., “El Quinto Poder. Información, Comunicación y globalización”, *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, 88, 2004, <http://chasqui.comunica.org/content/view/75/57/>.

escriben las cartas”⁶⁶. De esta forma, se puede afirmar que, también en Colombia, las noticias y las cartas de los lectores resultan instituciones distintas.

El ámbito institucional de la sección de cartas podría ser, siguiendo a Schutz⁶⁷, una zona de significatividad común para el público de la prensa, para estos ciudadanos de bien, que se hallan bien informados. Un espacio simbólico donde además de una valiosa formación de opiniones, se lleva a cabo una acción ciudadana que pretende rescatar los más elevados valores colectivos y propiciar la solidaridad, convirtiendo los problemas individuales en causas comunes, a los cuales es menester encontrarles solución. De esta forma, la sección de cartas a los editores de los diarios estudiados se convirtió en una zona de significatividad apetecida por los ciudadanos informados, como se desprende del uso extensivo que le dieron, de las temáticas variadas que comentaron y de la profundidad de los sentidos cohesionados que se pudieron extraer de las misivas.

Tanto como lo hicieron en su momento los ciudadanos que se reunían en los salones y en las cafeterías para discutir asuntos de interés común y formar una opinión pública autónoma, como lo reportó Habermas⁶⁸, el público de *El Tiempo* y *El Heraldo* se ocupó de evaluar la moral y recordar los valores colectivos.

Por otro lado, una descripción unificada de la sección de cartas a los editores de *El Tiempo* y *El Heraldo*, objeto de este estudio, vuelca la atención sobre algunos rasgos manifiestos del contenido, que se extrajeron de la data analizada. Evidentemente, se puede concluir que el interés del público de la prensa se centra en unos pocos temas: Política interna, política exterior, asuntos del ciudadano y producción de los diarios. Resulta un listado reducido para un corpus de 5.425 textos en diez años. Ya lo había anticipado McCombs: “Las personas tienen opiniones sobre un montón de cosas, pero sólo unas pocas les importan de verdad”⁶⁹.

Siguiendo con McCombs, el autor reconoce que una de las primeras claridades que tuvo la comunidad científica interesada en el estudio de la opinión pública fue el tamaño limitado de la agenda pública. Dice el teórico que, “durante muchos años, se aceptó la afirmación de que la agenda pública solía incluir de cinco a siete temas, en un momento dado, y no más [...]. La acumulación de pruebas en los años siguientes sugiere un límite incluso menor”⁷⁰. Esto significa que el hallazgo de cuatro temas que despertaron el interés del público que escribió cartas a *El Tiempo* y *El Heraldo* en esta investigación, resulta coincidente con las observaciones que los teóricos han aceptado sobre el tamaño de la agenda pública, a partir de la observación de objetos de investigación distintos.

Uno de los estudios sobre cartas reseñado en la revisión de literatura también parece cumplir con el que George Miller, (citado por McCombs) llamó “el número mágico siete, más o menos dos”⁷¹. Al estudiar el proceso de selección de las cartas que se publicaron y las que no, en un diario metropolitano de Texas, Renfro⁷², encontró que las misivas abordaron principalmente siete temas: política, gobierno, economía, grupos especiales de interés, minorías, personalidades y asuntos locales. Este hallazgo se asemeja en por lo menos dos aspectos al del estudio de cartas en Colombia. El primero,

⁶⁶ NIELSEN, Rasmus Kleis., *op. cit.*, p. 24.

⁶⁷ Cfr. SCHUTZ, Alfred, *Estudios sobre teoría social. Escritos II*, Amorrortu, Madrid, 2003.

⁶⁸ Cfr. HABERMAS, Jürgen, *op. cit.*, p. 33.

⁶⁹ McCOMBS, Maxwell, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona, 2006, p. 25.

⁷⁰ McCOMBS, Maxwell, *op. cit.*, p. 84.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Cfr. RENFRO, Paula, *op. cit.*, p. 832.

la centralidad en la política, que clasifiqué como interna e exterior; de igual forma aparece en el estudio de Renfo la preferencia del público por los asuntos locales, como ocurrió con el público de Colombia. En contraste, la economía no es un tema de relevancia en las cartas del público colombiano, como tampoco lo es el tema de las minorías.

El resultado de la investigación de Renfro⁷³ documenta otra similitud con el estudio que nos ocupa: la predominancia de un tono crítico entre el contenido de las cartas. La comunidad de lectores de *El Tiempo* y *El Heraldo* utiliza la sección de cartas para hacer mucho más que catarsis: la usa para conectar las preocupaciones de la esfera individual, con la esfera colectiva, en donde esperan lograr la solidaridad necesaria para propiciar la movilización política; una acción concertada que permita la solución de fondo de los problemas planteados en las cartas.

Por su parte, Nielsen⁷⁴ tipificó los géneros en que se expresaban los lectores en sus comunicaciones con los diarios en la sección de cartas: narración de historias, críticas y llamamientos. Este hallazgo se valida totalmente en el caso de los géneros que utilizó el público de Colombia en las comunicaciones estudiadas.

Sin embargo, volviendo a Renfro⁷⁵, una diferencia sustancial que se advierte es que el estudio reseñado encontró que las cartas que tenían contenido religioso, como citas bíblicas y exhortaciones, raramente fueron publicadas por los editores del diario de Texas. De igual manera las políticas de edición reportadas en el estudio de Hynds⁷⁶ dejaron ver que los encargados de la sección de cartas restringen la publicación de temas religiosos y la inclusión de poesías en los textos. En contraste, los editores de la sección de cartas en Colombia sí publicaron este tipo de misivas, en especial los del diario regional *El Heraldo*.

Después de haber revisado de forma exhaustiva su contenido, se puede afirmar que la sección de cartas de los matutinos estudiados es un espacio de participación y deliberación apetecido, que buena parte del público utiliza para hacer catarsis y otra parte para un fin más elevado: el rescate de la nación, en la medida en que la utiliza para exponer sesudos argumentos morales con los que pretende llamar la atención de sus connacionales e invitarlos a la acción.

La idea de adhesión colectiva a la nación, implica el reconocimiento de los mecanismos de cohesión con que cuenta el Estado, como son el sistema educativo, el sentimiento religioso, la lengua, los medios de comunicación. Sobre todas estas temáticas se refirieron los lectores de la prensa en Colombia en sus comunicaciones. En mi opinión, se trata de preocupaciones privadas que quisieron hacer públicas, en lo que Bauman⁷⁷ califica como una construcción de puentes entre la vida pública y la privada.

En este sentido –siguiendo a Bauman– puedo decir que la sección de cartas a los lectores de la prensa colombiana estudiada, resulta un puente fuerte y permanente que permite que los problemas y agravios privados lleguen a constituirse en causas colectivas. La dinámica descrita, resulta un valiosísimo intento de lograr que lo que Bauman llama “manojos de angustias y sentimientos privados”⁷⁸ puedan lograr la

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ Cfr. NIELSEN, Rasmus Kleis, *op. cit.*, p. 30.

⁷⁵ Cfr. RENFRO, Paula, *op. cit.*, p. 824.

⁷⁶ Cfr. HYNDS, Ernest, *op. cit.*, p. 579.

⁷⁷ Cfr. BAUMAN, Zygmunt, *En Busca de la Política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007, p. 10.

⁷⁸ *Ibidem*.

solidaridad colectiva para generar cambios. Los hallazgos de investigadores en Estados Unidos (Lemert y Larkin⁷⁹, Hogan⁸⁰), Canadá (Hessing⁸¹) y Australia (Southgate y Hopwood⁸²), respaldan la idea de que la sección de cartas a los editores resulta un espacio idóneo para la movilización ciudadana.

En el contexto colombiano, la sección de cartas también propició la movilización social alrededor del medio ambiente. Esto, al denunciar situaciones como que en Semana Santa miles de iguanas e hicoteas son sacrificadas de manera cruel en la Costa Caribe para obtener su carne. Los lectores recordaron en sus misivas el origen divino de toda la creación y se opusieron a esta práctica centenaria pero que consideraron degradante, practicada por una minoría, con la excusa socorrida del derecho al empleo; hicieron llamamientos vehementes a las autoridades, para frenar la práctica y enseñar desde la escuela un modo más digno de relacionarse con el entorno.

En suma, según De Roux⁸³, quien enfatiza la necesidad de tomar conciencia de las construcciones imaginadas que constituyen los cimientos de la nación, al momento de hablar de realidades sociales y representaciones mentales, puedo concluir que la sección de cartas al editor en la prensa colombiana favorece la construcción de nación por parte del público. Esto al permitirles reafirmar y expresar en forma autónoma su identidad como colombianos. Por definición, las identidades se construyen a partir de lo que alguien espera de uno y de lo que uno espera de los demás, implican el conocerse a sí mismo y el conocer o re-conocer al otro con quien se comparte un territorio. Toda esta dinámica se encontró presente en los textos, a lo largo de esta investigación.

Para concluir, vale la pena subrayar lo encontrado en torno a la utilidad de la sección de cartas a los editores, tanto para los productores de medios, como para la sociedad en general. En los resultados de sus respectivos estudios, un grupo destacado de académicos (Pritchard y Berkowitz⁸⁴, Tuen-yu Lau⁸⁵, Bell⁸⁶, Cheng, Pérez e Igartua⁸⁷, Wahl-Jorgensen⁸⁸ y ⁸⁹, Tanner⁹⁰) documentaron cómo la sección de cartas se ha constituido a nivel global en un insumo preferido por los periodistas al momento de diseñar su agenda. En este sentido, hago votos para que en América Latina se

⁷⁹ Cfr. LEMERT, James y LARKIN, Jerome, *op. cit.*, p. 504.

⁸⁰ Cfr. HOGAN, Jacqueline. *op. cit.*, p. 4.

⁸¹ Cfr. HESSING, Melody. *op. cit.*, p. 40.

⁸² Cfr. SOUTHGATE, Erica y HOPWOOD, Max, *op. cit.*, p. 312.

⁸³ DE ROUX, R., *Identidades colectivas: un concepto dinámico*, Doctorado en Ciencias Sociales Universidad del Norte. Entrevista personal, 6 de mayo de 2011.

⁸⁴ Cfr. PRITCHARD, David y BERKOWITZ, Dan, "How Readers' Letters May Influence Editors and News Emphasis. A Content Analysis of 10 Newspapers, 1948-1978", *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 68, n° 3, September, 1991, p. 388.

⁸⁵ Cfr. TUEN-YU, Lau, "Audience Preference of Chinese Television. A Content Analysis of Letters to the Editor in the Chinese Television Broadcasting Magazine 1983-1986", *The Journal of Popular Culture*, vol. 24, Issue 4 Spring, 1991, p. 163.

⁸⁶ Cfr. BELL, Tamara, *Using Letters to the Editor to Assess Public Opinion*, Master of Arts Thesis, University of Texas at Austin, 1993, p. 82.

⁸⁷ Cfr. CHENG, Lifen, PÉREZ, Shiany e IGARTUA, Juan José, "Efectos del Impeachment al presidente Clinton. Análisis de las cartas al editor publicadas en Newsweek", *ZER*, 2000, pp. 143-164.

⁸⁸ Cfr. WAHL-JORGENSEN, Karin, "Letters to the editor", *Peace Review: A Journal of Social Justice*, vol. 11, n° 1, 1999, p. 57.

⁸⁹ Cfr. WAHL-JORGENSEN, Karin, "Letters to the Editor as a Forum for public deliberation: modes of publicity and democratic debate", *Critical Studies in Media Communication*, vol. 18, n° 3, 2001, p. 309.

⁹⁰ Cfr. TANNER, Stephen, The corruption watchdog condemned –the media criticized in letters to the editor. *Australian Studies in Journalism*, 8, 1999, p. 76.

comprenda su importancia y se valore en su justa medida la voz del público de la prensa.

Bibliografía citada

- ALEXANDER, Jeffrey, *The Civil Sphere*, Oxford University Press, New York, 2006.
- ANDERSON, James A., "Thinking Qualitatively. Hermeneutics in Science", en STACKS, Don y SALWEN, Michael, *An Integrated Approach to Communication Theory and Research*, Routledge, New York, NY, 2009, pp. 40-58.
- ARENDT, Hannah, *La Condición Humana*, Paidós, Barcelona, 1998.
- BARGER, Wendy, "Moral Language in Newspaper commentary. A Kholbergian Analysis", *Journal of Mass Media Ethics*, 18 (1), 2003, pp. 29-43.
- BAUMAN, Zygmunt, *En Busca de la Política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- BELL, Tamara, *Using Letters to the Editor to Assess Public Opinion*, Master of Arts Thesis, University of Texas at Austin, 1993.
- BENGS, Carita, JOHANSSON, Eva, DANIELSSON, Ulla, LEHTI, Arja y HAMMARSTRÖM, Anne, "Gendered Portraits of Depression in Swedish Newspapers", *Qual Health Res*, July, 2008, vol. 18, n° 7, pp. 962-973.
- BÖÖK, Marja Leena y PERÄLÄ-LITTUNEN, Satu, "Children Need Their Parents More Than a Pizza in the Fridge! Parental responsibility in a Finnish newspaper", *Childhood*, vol. 15 n° 1, 2008, pp. 74-88.
- CARPENTER, Laura, "Influencing Health Debates Through Letters to the Editor. The Case of Male Circumcision", *Qual Health Res*, April, 2009, vol. 19, n° 4, 2009, pp. 519-534.
- CARVER, Mary, "Every Women Find Their Voice in the Public Sphere. Consciousness Raising in Letters to the Editor of the Woman's Journal", *Journalism History*, 34, 1 Spring, 2008, pp. 15-22.
- CHENG, Lifen, PÉREZ, Shiany e IGARTUA, Juan José, "Efectos del Impeachment al presidente Clinton. Análisis de las cartas al editor publicadas en Newsweek", *ZER*, 2000, pp. 143-164.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE ALEMANIA, *Manual para cubrir la Guerra y la paz*, Fescol, Embajada de Alemania, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, Santa Fe de Bogotá, 1999.
- CORPORACIÓN MEDIOS PARA LA PAZ, *Para desarmar la palabra. Diccionario de términos del conflicto y la paz*, Santa Fe de Bogotá, 1999.
- CRESWELL, John W., *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Sage Publications, Thousand Oaks, CA, 2013.
- DODGSON, Joan, TARRANT, Marie, THOMPSON, Jackie T. y YOUNG, Branda, "An Analysis of Infant Feeding Content Found Within the Hong Kong Print Media", *J. Hum Lact*, August, 2008, vol. 24, n° 3, pp. 317-325.
- FORSYTHE, Sydney, "An Exploratory Study of Letters to The Editor and Their Contributors", *Public Opinion Quarterly*, vol. 14, n° 1, Spring, 1950, pp. 143-144.
- GREY, David y BROWN, Trevor, "Letters to the Editor. Hazy Reflections of Public Opinion", *Journalism Quarterly*, vol. 47, Autumn, 1970, pp. 450-456.
- HABERMAS, Jurgen, *The Estructural Transformation of The Public Sphere. An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, MIT Press, Cambridge, MA, 1991.
- HESSING, Melody, "Green Mail. The Social Construction of Environmental Issues through Letters to the Editor", *Canadian Journal of Communication*, vol. 28, n° 1, 2003, pp. 25-42.

- HIGGS, Kim y SCHAFER, Richard, "Communication and Prairie Radicalism. A Case Study of the Letters-to-the-Editor Column of the Nonpartisan League Leader (1915-1916)", *North Dakota Journal of Speech and Theatre*, 2006, pp. 1-13.
- HODGGETS, J.E., "The Sound of One Voice: Eugene Forsey and his Letters to the Press", *Canadian Journal of Communication*, 2001, pp. 432-435.
- HOFFMAN, Lindsay y SLATER, Michael, "Evaluating Public Discourse in Newspaper Opinion Articles. Values-Framing and Integrative Complexity in Substance and Health Policy Issues", *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 84 n° 1, 2007, pp. 58-74.
- HOGAN, Jacqueline, "Letters to the Editor in the "War on Terror". A Cross-national Study", *Mass Communication and Society*, 9 (1), 2006, pp. 63-83.
- HYNDS, Ernest C., "Editorial page editors discuss use of letters", *Newspaper Research Journal*, 13 (1), 1991, pp. 124-136.
- INKELES, Alex y GEIGER, Kent, "Critical Letters to the Editors of the Soviet Press. Areas and Modes of Complaint", *American Sociological Review*, vol. 17, n° 6, Dec, 1952, pp. 694-703.
- JOHNSON, R. Burke, ONWUEGBUZIE, Anthony y TURNER, Lisa, "Toward a Definition of Mixed Methods Research", *Journal of Mixed Methods Research*, 1, 2007.
- LEMERT, James y LARKIN, Jerome, "Some Reasons Why Mobilizing Information Fails to be in Letters to the Editor", *Journalism Quarterly*, 56 (1, Spring), 1979, pp. 165-168.
- LINDHAL, Rutger, "Media Concentration On Local Political Campaigns. A study on local newspapers and campaign organizations during the 1980 nuclear power referendum in Sweden", *International Communication Gazette*, 1983, vol. 31, n° 1, 99-115.
- LLOVET, Juan José, "El control de la prensa sobre la profesión médica. El caso de El País", *Reis*, 59, 1992, pp. 261-288.
- MAX BERGMAN, Manfred, "Hermeneutic Content Analysis. Textual and Audiovisual Analyses Within a Mixed Method Framework", en TASHAKKORI y TEDDLIE (eds.), *Sage Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research*, Sage Publication, Los Angeles, CA, 2010, pp. 379-396.
- McCOMBS, Maxwell, *The Agenda Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion*, Paper presented at Mass Media Economics 2002 Conference, London School of Economics: <http://sticerd.lse.ac.uk/dps/extra/McCombs.pdf>.
- McCOMBS, Maxwell, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona, 2006.
- MORRISON, Andrew y LOVE, Alison, "A Discourse of Disillusionment: Letters to the Editor in two Zimbabwean Magazines 10 Years After Independence", *Discourse and Society*, 7 (1), 1966, pp. 39-75.
- NIELSEN, Rasmus Kleis, "Participation through letters to the editor. Circulation, considerations, and genres in the letters institution", *Journalism*, 11, 2010, pp. 21-35.
- POUNDS, Gabrina, "Democratic participation and Letters to the Editor in Britain and Italy", *Discourse Society*, January, 2006, vol. 17, n° 1, pp. 29-63.
- PRITCHARD, David y BERKOWITZ, Dan, "How Readers' Letters May Influence Editors and News Emphasis. A Content Analysis of 10 Newspapers, 1948-1978", *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 68, n° 3, September, 1991, pp. 388-395.
- RAEYMAECKERS, Karin, "Letters to the editor: a feedback opportunity turned into a marketing tool. An account of selection and editing practices in the Flemish Daily Press", *European Journal of Communication*, 20 (2), pp. 199-221.
- RAMONET, I. y CERBINO, M., "El Quinto Poder. Información, Comunicación y globalización", *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, 88, 2004, <http://chasqui.comunica.org/content/view/75/57/>.
- READER, Bill, "An Ethical 'Blind Spot'. Problems of Anonymous Letters to the Editor", *Journal of Mass Media Ethics*, 20 (1), 2005, pp. 62-76.

- READER, Bill, STEMPEL, Guido H y DANIEL, Douglas K, "Age, Wealth, Education Predict Letters to the Editor", *Newspaper Research Journal*, 25 (4, Fall), 2004, pp. 55-66.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE), *Diccionario en línea de la lengua Española*, 2010, <http://www.rae.es/rae.html>.
- RENFRO, Paula, "Bias in Selection of Letters to the Editor", *Journalism Quarterly*, 56, (4, Winter), 1979, pp. 822-826.
- RICHARDSON, John E., "Now is the time to put an end to all this. Argumentative Discourse Theory and Letters to the Editor", *Discourse and Society*, 12 (2), 2001, pp. 143-168.
- RICHARDSON, John E. y FRANKLIN, Bob, "Letters of Intent. Election Campaigning and Orchestrated Public Debate in Local Newspapers' Letters to the Editor", *Political Communication*, 21, 2004, pp. 459-478.
- RISLEY, Ford, "'Dear Courier'. The Civil War Correspondence of Editor Melvin Dwinell", *Journalism History*, 31 (3), 2005, pp. 162-170.
- RYFE, David, "From media audience to media public: a study of letters written in reaction to FDR's fireside chats", *Media, Culture and Society*, vol. 23, 2001, pp. 767-781.
- SCHUTZ, Alfred, *Estudios sobre teoría social. Escritos II*, Amorrortu, Madrid, 2003.
- SMITH, Katherine Clegg, WAKEFIELD, Melanie y EDSALL, Elizabeth "The Good News About Smoking: How do US Newspapers Cover Tobacco Issues?", *Qualitative Health Research*, 15, 2005, pp. 1180-1198.
- SINGLETARY, M. y COWLING, M., "Letters to the editor of the non-daily press", *Journalism Quarterly*, 56, (1, Spring), 1976, pp. 165-168.
- SOUTHGATE, Erica, y HOPWOOD, Max, "Mardi Gras Says 'Be Drug Free'. Accounting for Resistance, Pleasure and the Demand for Illicit Drugs", *Health*, (3), 1999, pp. 303-316.
- TANNER, Stephen, The corruption watchdog condemned –the media criticized in letters to the editor. *Australian Studies in Journalism*, 8, 1999, pp. 60-82.
- THORNTON, Brian, "Pleading their own cause. Letters to the editor and editorials in ten African-American newspapers, 1929-30", *Journalism History*, 32 (3, Fall), 2006, pp. 168-178.
- THORNTON, Brian, "Subterranean days of rage. How magazine letters to the editor in 1952 foretold a generation of revolution", *American Journalism*, 24 (1, Winter), 2007, pp. 59-88.
- THORNTON, Brian, "The disappearing media ethics debate in letters to the editor", *Journal of Mass Media Ethics*, 13 (1), 1998, pp. 40-55.
- TUEN-YU, Lau, "Audience Preference of Chinese Television. A Content Analysis of Letters to the Editor in the Chinese Television Broadcasting Magazine 1983-1986", *The Journal of Popular Culture*, vol. 24, Issue 4 Spring, 1991, pp. 161-176.
- VALLEJO, Maryluz, "Los lectores de Semana (1946-1961). Cartas de un país paradójico", *Signo y Pensamiento*, vol 23, nº 45, 2004, pp. 89-103.
- VENDRYES, Joseph, *El Lenguaje. Introducción Lingüística a la Historia*, Cervantes, 1925, Barcelona.
- WAHL-JORGENSEN, Karin, "Letters to the editor", *Peace Review: A Journal of Social Justice*, vol. 11, nº 1, 1999, pp. 53-59.
- WAHL-JORGENSEN, Karin, "Letters to the Editor as a Forum for public deliberation: modes of publicity and democratic debate", *Critical Studies in Media Communication*, vol. 18, nº 3, 2001, pp. 303-320.
- WAHL-JORGENSEN, Karin, "Understanding the Conditions for Public Discourse. Four rules for selecting letters to the editor", *Journalism Studies*, vol. 3, nº 1, 2002, pp. 69-81.
- WEINHOLD, Wendy, "Letters From The Editors: American Journalists, Multimedia, and The Future of Journalism", *Journalism Practice*, vol 4, Issue 3, 2010, pp. 394-404.
- YOUNG, Nathan, "Working the fringes. The role of letters to the editor in advancing non-standard media narratives about climate change", *Public Understanding of Science*, July, 2011, pp. 1-17.

YOWELL, Curt, *Collective Voice in Letters of the Alternative Press*, Paper presented at the annual meeting of the International Communication Association, TBA, Montreal, Quebec, Canada Online, 2008.